

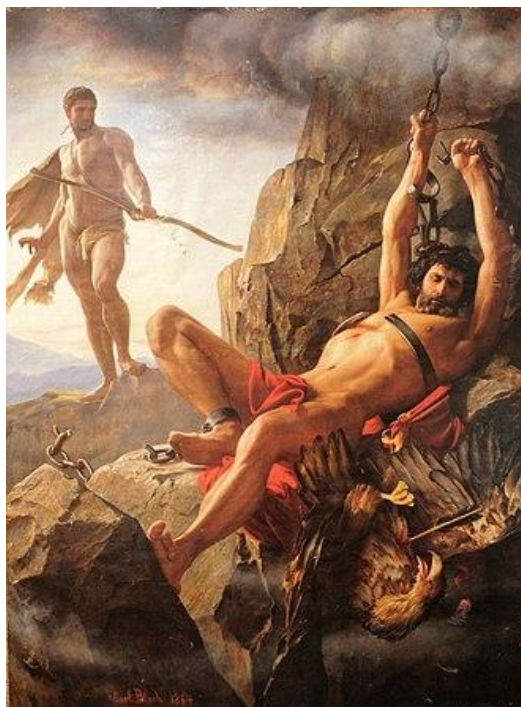


MEDITACIÓN GRUPAL

Plenilunio de Capricornio

3 de Enero de 2026

11:03 h CET



Carl Bloch
La Liberación de Prometeo

“Perdido estoy en la Luz Suprema y a
esa luz doy la espalda”

Plenilunio de Capricornio

3 de Enero de 2026

11:03 h CET



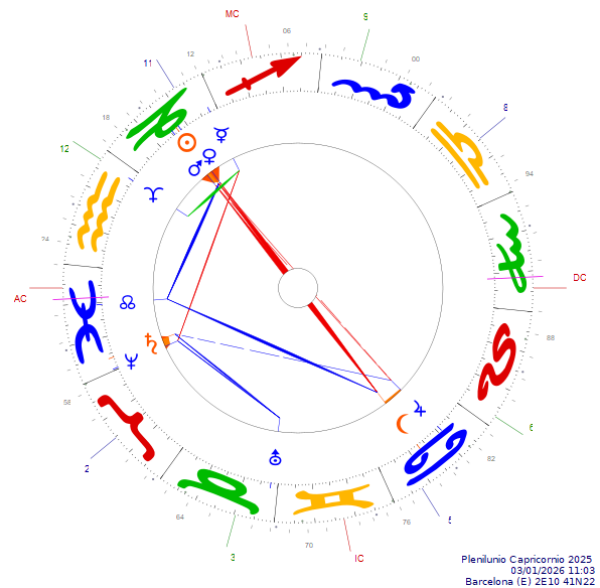
Newsletter Escuela Huber
Enero 2026

El próximo 3 de enero tenemos la primera Luna llena del año, con el Sol en Capricornio y la Luna en Cáncer. Esta combinación, a nivel simbólico, habla de cómo vamos construyendo nuestra individualidad y aprendiendo a actuar desde un lugar más consciente y sabio. Tiene que ver, por un lado, con la necesidad de sentirnos parte de algo, de un grupo o un hogar emocional (Cáncer), y por el otro, con el deseo de desarrollar nuestros talentos y llegar lo más lejos posible con ellos (Capricornio).

Este eje nos propone un juego de equilibrio entre dos energías que se complementan. Por un lado, lo emocional, lo íntimo, lo que pasa puertas adentro; por el otro, lo estructurado, lo público y lo que mostramos hacia afuera. Es el diálogo constante entre lo que sentimos y lo que hacemos en el mundo.

El gran desafío de esta Luna llena es encontrar ese punto medio: poder cuidar nuestro mundo emocional y sentirnos seguros afectivamente, sin dejar de construir una vida con bases firmes que nos permita avanzar hacia nuestras metas. Nos recuerda que el éxito “hacia afuera” no tiene mucho sentido si estamos vacíos por dentro, y que nuestras emociones también se fortalecen cuando contamos con una estructura estable que nos sostenga.

Veamos su gráfico.



La figura que más se destaca en el gráfico es un *triángulo de ambivalencia*, que muestra una tensión bastante clara entre la energía de Capricornio -con el Sol conjunto a Venus y Marte- y la de Cáncer, donde están la Luna y Júpiter. Es ese clásico tironeo entre lo que sentimos y lo que “deberíamos” hacer, entre la necesidad de cuidar lo emocional y la presión por cumplir con responsabilidades, objetivos y expectativas.

Esta tensión encuentra una vía de salida a través del eje nodal Piscis/Virgo. Con el Nodo Norte en Piscis y el Nodo Sur en Virgo, se nos propone un aprendizaje que nos invita a pasar de la exigencia, el control y la necesidad de tener todo bajo supervisión, a una forma de vivir más sensible, intuitiva y confiada. Además, en Piscis se encuentran Saturno y Neptuno, encabezando otra figura importante del gráfico: una *figura lineal* que señala desafíos y pone en marcha procesos de crecimiento y desarrollo.

En el contexto de esta Luna llena, la salida señala claramente al Nodo Norte en Piscis. Es una invitación a soltar un poco la mente analítica y a darle más espacio a lo que pasa por dentro, incluso cuando no podemos explicarlo con palabras. Piscis nos recuerda que no todo se arregla haciendo más o esforzándonos el doble, sino escuchándonos, confiando y

dándonos permiso para descansar emocionalmente. Es una energía que pide suavidad, sensibilidad y una conexión más profunda con lo invisible.

El agua de Cáncer y Piscis nos invita a aflojar el control, escuchar más la intuición y actuar desde la empatía, en lugar de buscar respuestas solamente racionales o soluciones inmediatas. El *triángulo de ambivalencia* sugiere que el verdadero crecimiento aparece cuando nos permitimos sentir, fluir y conectar con algo más grande que nosotros, ya sea la espiritualidad, la creatividad o la compasión.

En definitiva, el aprendizaje de esta Luna llena pasa por integrar la capacidad de Capricornio para organizarnos y sostener la vida cotidiana, con la sabiduría de Cáncer, que nos enseña a respetar los tiempos emocionales y a confiar en la intuición.

Ejercicio para esta Luna llena:

Busca un momento de calma y escribe qué situaciones te están generando más estrés o sensación de obligación. Después, pregúntate con honestidad: *¿qué pasaría si no intento resolver esto ahora mismo?* Elige soltar, aunque sea por hoy, una exigencia pequeña. Cierra el ejercicio con una acción bien pisciana: una meditación corta, un baño relajante, escuchar música suave o simplemente quedarte en silencio, dejando que las emociones aparezcan sin juzgarlas.

Equipo **Huber**



Plenilunio de Capricornio



El pensamiento semilla esotérico de Capricornio

«Perdido estoy en la luz suprema y a esa luz doy la espalda».

En esta ocasión, su Maestro le pide a Hércules que libere a Prometeo, a quien Zeus había castigado por haber robado el fuego de los dioses para dárselo a los humanos. Prometeo estaba encadenado a una roca y cada día un buitre picoteaba su hígado. Como era inmortal, cada noche su hígado se regeneraba de nuevo, para volver a ser destrozado por el buitre al día siguiente.

Para poder liberar a Prometeo Hércules tuvo que descender al Hades, al inframundo, y pasar el río Estigia, donde por una moneda, Caronte con su barca pasaba las almas de los muertos al otro lado. En el otro lado estaba el rey del Hades, quien informó a Hércules que para liberar a Prometeo tendría que vencer a Cerbero, un perro de tres cabezas con serpientes enroscadas en su cuello, que lo guardaba fieramente. “Si tú puedes vencerlo con tus manos desnudas, una hazaña que nadie aún ha realizado, puedes desatar al sufriente Prometeo.”

De alguna manera este mito nos confirma el pensamiento semilla esotérico del signo de Capricornio. Hércules, quien tras atravesar los portales que su Maestro le había indicado había ascendido a la cima de la montaña, es decir, había llegado a la iniciación, tiene que

renunciar a su “estatus”, a su lugar en la luz suprema, para bajar a los infiernos a ayudar a la humanidad, simbolizada por Prometeo.

Antes de llegar ante el rey del Hades, Hércules tuvo que purificarse, es decir, “liberarse de las limitaciones de la materia, y pasar por su propio infierno personal”. Después, con sus manos desnudas, acaba con el perro de tres cabezas, sobre el cual Alice A. Bailey nos indica:

“Cerbera, el perro de tres cabezas, de espantoso ladrido, con serpientes creciendo en todo su cuerpo y con víboras por cola, era el guardián del Hades. Las tres cabezas simbolizan *la sensación, el deseo y las buenas intenciones*.

Es el amor a la sensación el que conduce a la humanidad de acá para allá, para satisfacer el hambre en el mundo económico o para satisfacer el deseo de felicidad en el mundo del placer. Los violentos impactos de sensación se buscan para mantener ocupada la mente. La cabeza central fue la primera apresada por Hércules porque era la más importante, ya que el deseo subyace en todas las sensaciones; ellas son lo que el deseo busca expresar y así obtener satisfacción en el mundo exterior. La tercera cabeza son las buenas intenciones no llevadas a cabo.

Así tenemos el deseo en el centro, a un lado la sensación simbolizando todos los impactos, y del otro lado la tercera cabeza de las buenas intenciones, no consideradas, nunca realizadas, de las cuales siempre se ha dicho: “El camino del infierno está pavimentado de buenas intenciones.

La cola formada de serpientes representa a todas las ilusiones que impiden el progreso de la vida espiritual; la materialidad que nos oprime; la naturaleza psíquica inferior que causa tal destrucción; el temor a lo largo de cada posible línea; el temor al fracaso que mantiene a tantos apartados de la actividad y engendra sólo inercia, la gran falta, se nos dice, de los aspirantes y los discípulos.”

De la misma manera la historia nos explica que Jesús, el Cristo, “descendió a los infiernos”, y de hecho, pasó por su propia crisis renunciando a su personalidad con su crucifixión y muerte, después de haber recibido las iniciaciones mayores. Se nos dice que, de esta manera, Jesús redimió a la humanidad, de la misma manera que, en el mito, Hércules liberó a Prometeo.

Si lo pensamos, todos los seres humanos tenemos la posibilidad de descender para llevar la luz a otros humanos.

Como nos dice Louise Huber: “Desde el punto de vista esotérico, el empleo de la energía espiritual de la voluntad conduce a Capricornio a no caer en el endurecimiento egoísta del yo y a asumir la responsabilidad de prestar servicio a los demás. Debe bajar de su trono por iniciativa propia. Debe utilizar su voluntad para el bien de la comunidad. Debe aceptar voluntariamente el proceso de transformación interna que se produce en medio de la más profunda desesperación.”

En Capricornio, la crisis consiste en abandonar la cima aparentemente alcanzada para llevar a los seres humanos la luz que allí se ha vislumbrado y mostrarles el camino hacia la cumbre. Por lo tanto, durante el mes de Capricornio debemos proponernos con gran determinación no quedarnos nunca en la posición alcanzada creyendo que hemos logrado o cumplido todo lo que debíamos hacer, sino que, siguiendo voluntariamente las energías rítmicas de la vida, debemos descender de nuevo para transmitir a los demás el conocimiento y la luz encontrados

Bibliografía:

Alice A. Bailey – “*Los Trabajos de Hércules*”
Louise Huber – “*Los Signos del Zodíaco – Reflexiones y meditaciones*”



LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya Amor a los corazones humanos
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es
conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades
humanas
El Propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder
Restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM